

Santa María Eufrasia y su devoción a San José

I. - Cómo honra Santa María Eufrasia a San José



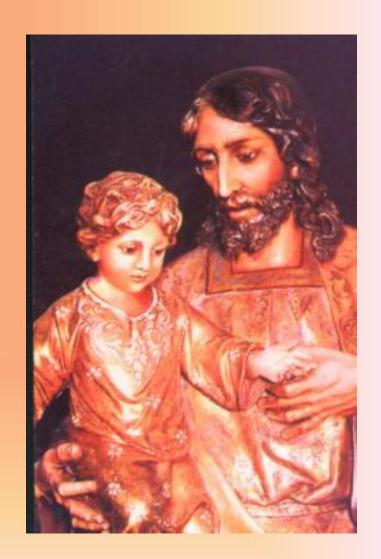
Su devoción a San José crecía cada día y se manifestaba por una ilimitada confianza. Desde 1861 todos los miércoles después de la Eucaristía recitaba esta oración compuesta por una Hermana misionera:



• "Me dirijo a tí Oh San José, como mi poderoso protector ante Dios, y patrono de este Instituto: pongo en tí toda mi confianza y te suplico me protejas durante mi vida y a la hora de la muerte. Alcánzame el espíritu interior y las virtudes de la Santa Infancia, la castidad, obediencia y pobreza que te hicieron digno de ser Esposo de María y padre alimentante de Jesús. Concédenos vocaciones capaces de glorificar a Dios, y no consientas que tengamos otras. Extiende tu protección a todos los que te aman y que, a nosotras, nos hacen bien. Oh santo Patriarca, a quien me consagro para siempre."

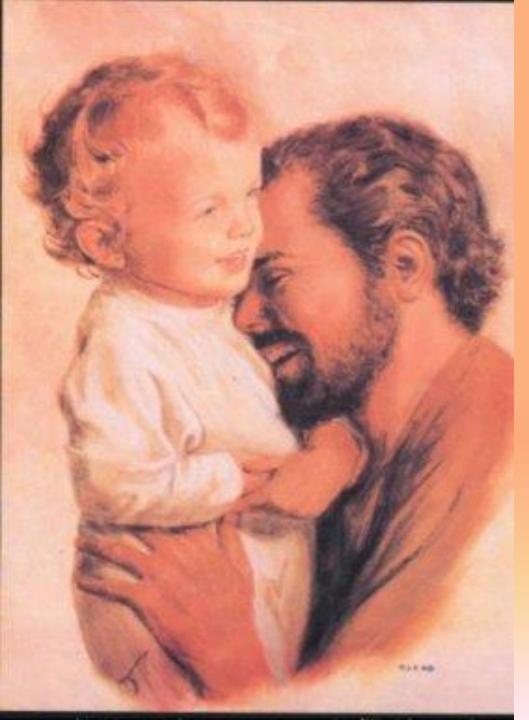
Le hizo construir un monumento y una capillita

 A continuación de una carta habla del monumento levantado a San José en el patio principal de la Casa Madre, que será bendecido el 31 de Julio e invita a María de San Juan de la Cruz a venir a esta ceremonia. (Carta 1746)





- En agosto de 1861, mientras hacía construír el monumento al Jefe de la Sagrada Familia comprometió a sus hijas a escribirle súplicas y a colocarlas dentro del pedestal.
- Dando ejemplo pidió al santo cien postulantes y cien mil francos para sus obras.



Comenta en otra carta:

La Señora de Andigné es inimitable: piensa hacer una capilla para San José, sobre una elevación del terreno, en Santa Filomena.

Nos dicen que será magnifica. Pienso que les causará placer, mis muy amadas Hermanas. (Carta 470)

Anima a las Hermanas a reflexionar sobre los dolores de San José

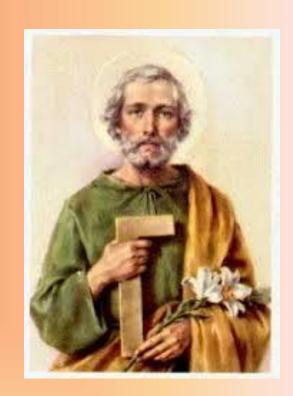


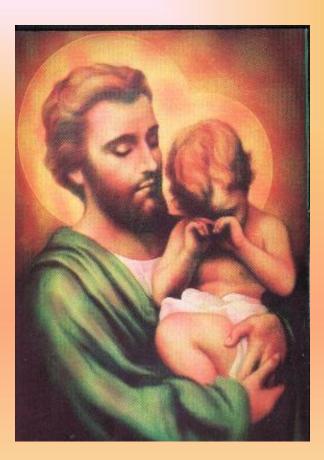
¿Cuánto sufrió el buen San José por Jesús, a causa de Jesús?

Cuando su corazón se ahogaba en la desolación fue plenamente consolado por la posesión de su Dios.

Cuánto dolor al ver a María encinta, antes de conocer el milagro hecho en ella por Dios.

- Cuánta angustia en Belén, cuando todo el mundo les rechazaba y se vio forzado a conducir a María a una gruta, donde nació nuestro Dios!
- Cuánto dolor cuando debió huír a Egipto para salvar la vida de Jesús!
- Qué golpe cuando escuchó que Simeón anunciaba a María la espada que debía traspasar su alma!





 Sobre todo cuánto sufrimiento cuando debió separarse, por la muerte, de Jesús y María. Y él acepta todo y besa la mano adorable de Dios que le crucifica así!

Ah! si conociéramos a Dios, cuán felices seríamos de sufrir por Él, a pesar de los gritos de la naturaleza! Que San José nos obtenga esta gracia.

Amen la vida escondida de San José, su silencio, su trabajo, su oración, su virginidad, su humildad, su obediencia, y sobre todo su amor a Jesús y María.

Santa Ma. Eufrasia lo estableció como ecónomo de la Casa y Superior General del Instituto.



 A San José, lo hemos nombrado Superior y primer administrador de nuestra Congregación. Nunca honrarán a tan excelso abogado como lo ha honrado y lo honra Nuestro Señor. (Capítulo 37 (9) VIGILIA DEL CORPUS CHRISTI)

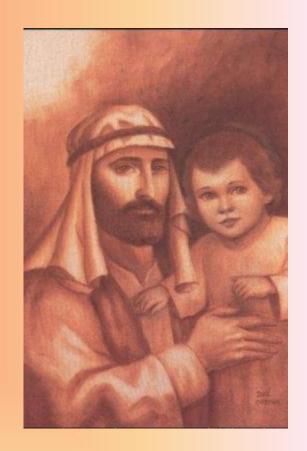
Ofrece en su honor cada día una comida a los pobres

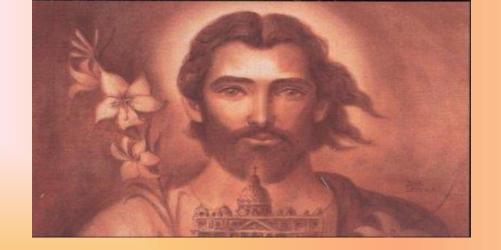


- Dijo a la Comunidad en una conferencia: "Estando hoy en la portería tuve la idea de servir todos los días una porción a San José. Se la depositará delante de su estatua, colocando ésta en el refectorio, y después se dará a la sección de las niñas.
- Otras veces será para el primer pobre que se presente en la puerta.
- Desde entonces San José tuvo almuerzo y comida en el refectorio de las profesas, y postres, en el de las novicias. (Portais)

Enseñó a sus Hermanas a honrarlo

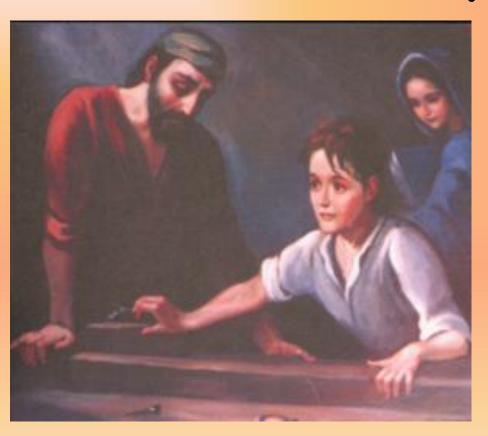
- A los pies de Jesucristo, a quien tienen que imitar, aprenderán la verdadera manera de honrar a la santísima Virgen y san José, a quienes él tanto honró.
- Vayan a orar con frecuencia ante los monumentos que hemos hecho erigir en prueba de nuestro reconocimiento por los innumerables beneficios que hemos recibido del Señor por intercesión de nuestra verdadera superiora y madre, María, y de san José, a quien hemos nombrado Superior y primer administrador de nuestra Congregación





- Nunca honrarán a tan excelsos abogados como los ha honrado y los honra nuestro Señor. Vayan a visitarlos con frecuencia, regocíjense de verlos presidiendo la Comunidad y jamás, al pasar ante ellos, dejen de presentarles su tributo de respeto y de amor
- Comprendo sus dificultades pero Dios está con nosotros, lo vamos a invocar con todo nuestro corazón por mediación de nuestra Divina Madre y de San José. ¿Querría usted hacer la misma devoción con nosotros por esta intención?

Hacía Procesiones en su honor



 Soy feliz al saber que todas nuestras Hermanas están bien, es mi mayor consuelo.... Oramos mucho y hacemos procesiones en honor de la Santísima Virgen y de San José; únanse a nosotras, mis queridas hijas y, ciertamente, seremos escuchadas.

Expresaba espontáneamente en sus cartas alabanzas a San José

- Mi Concepción querida, paz a usted y a todas mis generosas hijas del Cairo, misión divina! ¡Gloria a San José, gloria al cielo todo entero (Carta 1364).
- ¡Dios sea alabado... Ud ha salvado la Obra más grande del Instituto, ha respondido al designio de Dios sobre Ud, mi más querida hija. ¡Oh, qué bueno es Jesús y su divina Madre y San José! (Carta 1604).





- Sí, mi bien amada hija, hay prodigios. Alabemos a Jesús, a María y a San José! (Carta 28 febrero 1860)
- A los pies sagrados de Jesús y de María y en el corazón de San José, soy con ternura, su pobre pero abnegada Madre. (Carta 1604).

La Congregación pidió a San José por la salud de su Superiora General

- Durante su última enfermedad las
 Hermanas deseosas de intentar un último
 recurso, le propusieron hacer en su nombre
 una peregrinación a un santuario de San
 José....
- Ella que había tenido esperanzas de curación durante el mes de marzo, no las tenía ahora.





- Dijo: "Creo que no es voluntad de Dios que yo sane de esta enfermedad.
- Es menester que se cumpla su Voluntad. No obstante no quiero oponerme a sus deseos. Sigan su inspiración; las oraciones nunca son perdidas

- Experimentaré sus efectos en la paciencia que Dios ha de darme para soportar el martirio que padezco, día y noche.
- Hagan la promesa, pero, sepan que yo no quiero más que la Voluntad de Dios".
- Todas las superioras presentes firmaron la promesa santa y tres fueron a San José de la Encina a llevar un corazón de plata que contenía la promesa...
- Mientras tanto la comunidad intercedía a los pies del santo Patriarca, permaneciendo en constante oración. (Portais, págs. 502-503)



II. Respuestas de San José

Ayuda en la fundación de Londres, Poitiers, Orleáns...



La Santísima Virgen es la fundadora de nuestro redil de Londres, con la ayuda de San José y de santa Eufrasia (su santa patrona).

No hemos invocado en vano a san José, ... Conferencias, Cap. 34 (26)



Creo, mi muy amada hija, que Dios tiene designios de misericordia sobre la casa de **Poitiers**; **haga rezar mucho**, ... vamos a **golpear en** el Corazón de la Santísima Virgen y de **San José**, son estos amables corazones, los que harán esta obra de milagro. (Carta 449)

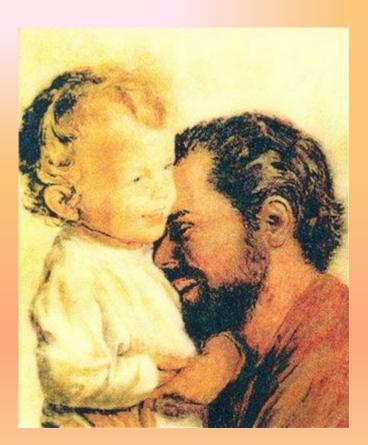


- Qué bella obra la de Orleans! ... gloria a la Santísima Virgen y a San José! Le suplicamos de rodillas que termine la compra (Carta 1692 -1860).
- Ruego a Jesús y a María envíen a San José a empezar la Obra (Carta 1684. -1860).
- Bendiga a Jesús y María y a San José, y alégrese de su trabajo, todo está firmado, consumado y repartido... (Carta 1694. -1860)

Ayuda al desarrollo de la Casa Madre y de las fundaciones

¡La Reina del Cielo y San José Ilevan el Instituto en sus corazones! ... Londres y París van a continuar... Las Casas del norte hacen maravillas: Estrasburgo, Metz, Lille y Nancy son casi tan grandes como su Casa Madre. ¡Bendiga a Jesús, María y José (Carta 718)





Nuestra Congregación se ha desarrollado gracias a la protección de la Santísima Virgen y san José. En su intercesión de la santísima Virgen y de san José debemos buscar fortaleza y celo necesarios para conquistar a las personas (Conferencias. 37 (9)

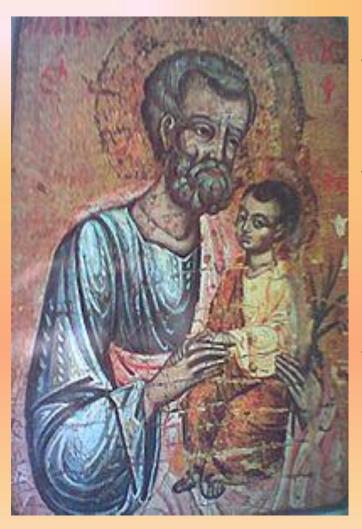
La casa de **París** ... en este momento parece que **está** salvada, gracias a María y a **San José**. (Carta 709)

Les obtiene cuanto le piden: Trabajo para las Obras

- San José les concede todo lo que le piden: el trabajo llega de todos lados, para las Penitentes y las Niñas. (Carta 1686 Marzo 3 de 1860).
- ¡Cuánto pensé en usted! Cada una recibió trabajo del exterior, que abunda, gracias a San José, a quien invocamos durante este mes por medio de Misas, Comuniones, oraciones, ayunos y procesiones. (Angers 28 de febrero de 1834)



Vocaciones



- La cosecha es grande y en este momento tenemos únicamente una Postulante.
- Oh hija mía, hagan violencia al cielo; ..., pidan a San José ... diga a nuestras Hermanas que hagan oraciones por esta intención! (Carta 389)
- Pidan a Jesús y a María, a San José, que nos den Piedras Vivas! (Carta 390, 1837)

Ayudas económicas

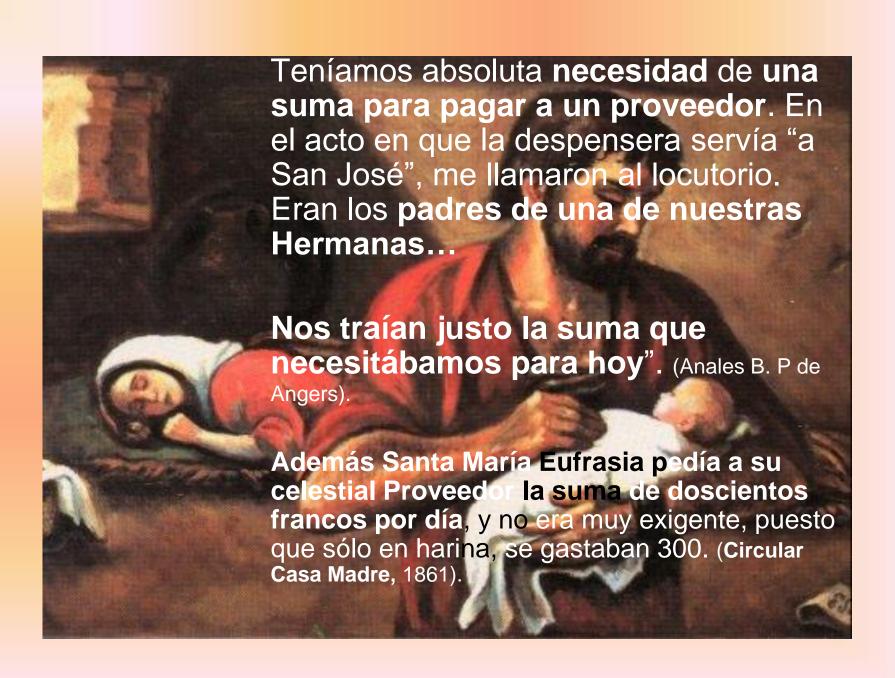
Uno de los monasterios le envió cien francos de contribución para el monumento a San José.



Santa María Eufrasia les escribió que San José les devolvería diez mil, y a la mañana siguiente una señora se presentó entregando mil francos a la asombrada Superiora. (Circular Casa Madre, 3 dic. de 1857).

Después de ofrecer servir cada día un plato de comida en honor de San José dijo:

"Seguramente San José pagará hoy la comida".





Pide orar a San José

La Señora duquesa de Orleáns acaba de enviarnos 150 Francos, pero !Vaya "mi guerrero evangélico", necesito cien mil, le digo la pura verdad.

Tenga a bien recibir la comunión con una de nuestras Hermanas durante 9 miércoles y haga rezar en alta voz las letanías de San José.

Hagan también los 15 sábados: ¡Oh! ciertamente la Virgen y **San José se** lo darán si ustedes se lo piden. ¡Recen hijas mías, recen! (Carta 440)

Un día la comunidad se encontraba urgida por una deuda. Llena de confianza en la poderosa intercesión del Jefe de la Sagrada Familia hizo celebrar nueve Misas y pidió que comenzáramos una novena.





Al día siguiente, por la mañana, una pobre mujer de setenta años le dijo: "No me haga ninguna pregunta, nunca sabra nada: aquí les traigo ochocientos francos.

No me pregunten quién los envía.

Al agradecimiento tan vivo que nuestra Madre le atestiguaba, ella agregó. Al recibir con placer este dón, uds hacen tanto bien a esa persona como harían a un hombre que se estuviera muriendo de hambre, y le dieran de comer.



Tenía tanta necesidad de traerles este bien que he caminado seis leguas...

Dimos repetidas acciones de gracias al glorioso San José... y fuimos durante 9 días en procesión a su Oratorio. (Circular Casa Madre, 3 de diciembre de 1857).

Protección en calamidades



Durante la estadía de las Hermanas en Santiago, un terremoto destruyó Mendoza, ciudad donde estuvieron de paso donde las Hermanas de la Congregación de Nuestra Señora.

Este Convento fue destruido; hubo numerosas víctimas, alrededor de 12.000, entre las religiosas y en la ciudad.



Santa María Eufrasia escribe: "Nuestras viajeras de Chile... son las hijas del milagro! ... Jamás, jamás habían estado en peligro tan espantoso. Son casi las únicas que no han perecido, pero cuántas víctimas, sacerdotes, Padres Jesuitas, religiosas, han sido sepultados en un remolino de fuego, bajo sus ojos.

¡Y nuestras Hijas queridas se han salvado, qué protección de San José!" (Carta 1742 de 1861).

Todas las imágenes de este documento son tomadas del buscador Google, en Internet.

Blanca Inés Velásquez RBPA